

## LA JAURÍA AÚLLA

porque no se ha gastado el dinero en el gasto anterior semejante gasto. Del senado argentino me han dicho que allí hay champagne a discreción; nosotros no hemos llegado a tanto. Y cuando a esta a un gasto tan considerable sin partida alguna que le autorice, solo incurrir de la regularidad con que se gastan todos los dineros del pueblo. —



DE 0.20 DE 0.30 DE 0.40

**NO CONNEDERÁN JAMÁS DEL TRUST**

Piccardo y Cia.

Casa central y fábrica: Defensa 1278

den que explica también la enorme tendencia al mal ejemplo, al desmoronamiento de los dineros que se extraen al pueblo en forma de impuestos es el federalismo argentino. El federalismo residual, a que es un vestigio que nos queda de la época bárbara en que cada uno de los caciques locales se impuso como dueño y señor de una región aislada, y pactaron groseramente con el cacique de Buenos Aires una forma aparente de federación, pero dejando en manos de éste todas las atribuciones de la gran autoridad nacional, situación que, por una especie de transacción para pacificar los espíritus, se ha mantenido a pesar de los feroces ataques de los liberales, que dicen que el suelo argentino no tiene ningún rasgo físico que obligue a ese sistema, ni jamás ha tenido capacidad para semejante orgullo político. Nunca su ha formado en este país una organización local autónoma, como han nacido los estados de la federación austriaca o los de la República de Norte América, sino que los llamados "poblaciones han resultado de la misma fuerza inicial, del poder de rey o de la corona de España, y se han encontrado siempre sujetas a un mismo poder central, dentro de límites mucho más vastos que los actuales de la República Argentina.

Nuestro federalismo no es, pues, sino un invento de los grandes señores, un invento inútil y de corrupción política. Representantes conspicuos de las provincias del interior me han denunciado, como una verdadera calamidad, la gran libertad de la circunstancia de que los senadores sean elegidos por las legislaturas locales. Queremos, señores diputados, que todo el pueblo de la república esté representado en el parlamento. Descartamos esa representación también para la población de los territorios, algunos de los cuales son ya tan prósperos y ricos como los que convienen en que la ficción federal nos cuesta muy cara.

Nos pasa como a los grandes países europeos, que tienen grandes regiones, nuestro interior son algunas de las provincias del interior que no alcanzan a cubrir su propio presupuesto. Todavía en el presupuesto de 1911 la provincia de Salta, que autónoma tanto nos ha ocupado en las últimas semanas, recibió 55.000 pesos moneda nacional para salvar el déficit de su presupuesto.

Legislación.— Los subsidios están previstos en la Constitución que nos rige, señor. Todo eso que está diciendo el señor Justo es que el sistema de subsidios es una convención reformadora del sistema de gobierno que nos rige, pero no me explico qué relación puede tener con la cuestión de los subsidios.

Justo.— La muy oportuna también aquí, pues se refiere a gastos que se votan anualmente en esta cámara y contra los que se desahoga.

Las provincias de San Luis y de Catamarca han recibido por igual concepto igual suma. La Rioja se ha distinguido en el presupuesto de 1911 por haberse comprometido a cubrir el déficit de su presupuesto. Todo esto, señores, aparte de otros subsidios que sumaron cincuenta mil y pico de pesos en el presupuesto de 1911, y que sumaron más de dos millones con fines de educación primaria, la que, si se ha de hacer con dineros federales, debe hacerse bajo la dirección de la cámara de diputados, y no de los señores que van a las provincias todas esas dineros para fomentar la educación del pueblo, pero que van a administrados por la organización educacional central, nacional.

Yo en todos estos subsidios, señores, un verdadero parasitismo de las provincias. Es el estado el que tiene que pagar. Yo quiero que el estado pague, pero no me explico cómo, pero, que ahora falta, hemos votado dos veces en esta cámara, una enmienda para que el gobierno se encargue de la suma y otra para la formación de una colonia en la provincia de Corrientes en honor del sargento Cabral.

Como se han invertido estos dineros? Es el estado el que los va administrando? No, se ha establecido que el poder ejecutivo entrará al gobierno de la provincia, y el estado le dará un subsidio de un millón de pesos, para que él se encargue de la administración de la provincia, y la transferencia de esa colonia en la provincia de Corrientes, por la autoridad federal.

Brindar.— Esa colonia se ha hecho para favorecer a los pobres.

Justo.— No sé, señores, quiero creerlo. Pero justo en que esa misma obra filantrópica ha podido hacerla esa oficina tan bien remunerada del estado argentino que se llama oficina de tierras y colonias.

Los empréstitos.— Y como otro ejemplo — y éste es bien decisivo del desmoronamiento a que nos conduce nuestro sistema — de las leyes llamadas ley 1123 y 5573, votadas en este parlamento hace un año, todavía no del todo cumplidas y para las cuales se destinan fondos en el proyecto de la comisión.

He estudiado este punto con mucho interés. Me pareció aquello un episodio muy educativo, porque allí se ve a fondo la manera de las cosas de la administración nacional.

Se trataba de un empréstito de sesenta millones de pesos para cumplir una cantidad de leyes relativas a obras públicas, que ya autorizaban esos gastos, y autorizaban también a la cámara de diputados a emitir empréstitos. El señor ministro Rosa dijo que, conversando con los señores, se le pidió que agregara al empréstito 10 millones más para la construcción de edificios federales en las provincias.

El presidente de la república, según el señor ministro Rosa, aceptó el agregado. Y la comisión para emitir el empréstito, al asunto. El senado determinó desde luego, que esos 10 millones se habían de destinarse al cumplimiento de las leyes 1123 y 5573, y a las obras de construcción de edificios federales en las provincias. Y a las obras de construcción de edificios federales en las provincias. Y a las obras de construcción de edificios federales en las provincias.

La administración de las obras públicas argentinas. De otro modo de declaración de que yo no me propongo acusar personalmente a nadie. Al decir de qué malos, quiero decir que los malos están hechos, pero no los malos han estado hecho diez, hace veinte años. Pero hoy no están en mejores manos que hace veinte años.

En la hacienda de 1911 se le: Ferrocarriles. Las líneas férreas de propiedad nacional están muy lejos de compensar los enormes sacrificios hechos en los grandes capitales que se han invertido en ellas. Y se están muriendo. Los ferrocarriles del norte han producido la suma de 1.981.000 pesos, que debía ingresar a los ferrocarriles de la nación, pero que no han estado pagando. Y que ha sido empleado por la administración de dichos ferrocarriles, no habiendo ni esperanza de tal ingreso.

Se habla de éste como de una eventualidad remota, que depende de funcionarios de segundo orden, con completa prescindencia de la política las leyes votadas por el congreso.

Otros casos de despilfarro. Ahora mismo, señores, se proyecta un rumboso presupuesto en el ministerio de obras públicas, gastos considerables, que salen de rentas generales para conservar la hacienda que en otras manos estarían produciendo renta.

Pues a esa administración pública, a ese ministerio de obras públicas, que dirige la explotación de los ferrocarriles nacionales, le llenamos las manos de labor, de autorizaciones, y de plata para malgastarla.

Hablamos dentro de una casa que es popularmente conocida con el nombre de palacio de oro. Creíamos haber llegado a las últimas novedades gruesas respecto de los ferrocarriles, y que la administración de ellos no hacía sino gastar el dinero de la nación en la construcción de este edificio; y no hace dos meses hemos sido sorprendidos por la noticia de que se acababa de hacer un contrato de 2 millones de pesos en el costo de una parte del revestimiento de esta casa; y la economía, señores diputados, era que se había descubierto un fraude en el contrato de ese revestimiento, error que importaba 1 millones de pesos. El señor ingeniero Durrieu, que descubrió el error, ha sido el primero en ser castigado por el error de la república. Y el señor ministro de obras públicas se ha satisfecho publicando que los cálculos anteriores se habían equivocado, y que el contrato de ingeniero Masini, a quien, seguramente, le pagamos en este momento una gruesa jubilación.

Los hechos como estos, tenemos que pensar mucho antes de autorizar un gasto en obras públicas, que implica, no el despilfarro de riquezas que encontramos en el presupuesto, sino el despilfarro de la substraída directa de una suma equivalente a la modesta economía de los trabajadores argentinos.

Las fuerzas militares y navales. Y en el campo de la milicia no se gasta con más moderación. Figuran a invertir en el año que empieza 29.800.000 pesos en el ministerio de guerra, 20 millones en el ministerio de marina, y 10.300.000 pesos para adquisiciones militares, y 2.551.000 pesos para construcciones militares, todo lo que suma más de 63 millones de pesos moneda nacional. Se proyecta al mismo tiempo aumentar el número de escuelas primarias sólo en treinta unidades.

Unidos, señores, gastan en sus instituciones armadas más que nosotros; pero en realidad son un país de otro orden, de otra importancia mundial, que nosotros. En el presupuesto de 1911 el presupuesto total de gastos ascendía en 1911 a 364 millones de pesos oro, de los cuales los gastos más de 270 millones en servicios militares, y los gastos más de 90 millones en el correo, invertían 237 millones de pesos oro. El presupuesto de correos de 1911 ascendía a 23 millones de pesos oro, y el presupuesto de correos de 1912 ascendía a 23 millones de pesos oro.

Estos hechos, señores, respecto de la milicia, que no nos amenaza ningún peligro, pero que nos amenaza una gran pérdida de la paz sudamericana, ha pasado por la prueba del fuego, y podemos entrar en una gran calma, y restringir los gastos militares inútiles.

Y no quiero terminar mi exposición sin recordar, ligeramente, al gasto antinacional que se hace en la república, y que es la emigración. Lejos de oponerme a que vengamos a nuestro país inmigrantes, quiero que vengamos en multitud, pero espontáneamente, y no por fuerza, y no por el interés del conocimiento universal de las buenas condiciones en que se encuentran los trabajadores en nuestro país; pero de ninguna manera, que el estado argentino, que no tiene cuarteles para su milicia, haga palacios para recibir a los pobres diablitos de los inmigrantes, y que los salarios del obrero argentino.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

**LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO**

**PEPTO-COCAINA GIBSON**

TONICO DIGESTIVO

Compuesto de Pepeto y Cocaína en la proporción de 1 a 10. Es el más eficaz de los medicamentos para el estómago.

Todos los que padecen del estómago, deben pedir sin demora, nuestro interesante folleto "Tratamiento y curación de las enfermedades del estómago por el Pepto-Cocaína Gibson", en la seguridad de que nunca se arrepentirán de ello.

**20 años de éxito consecutivos.**

es el mejor exponente para afirmar que el Pepto-Cocaína Gibson ha sido, es y será, el mejor.

**Digestivo**

se vende en todas las farmacias a \$ 2.50 el frasco.

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

125-Defensa-192—Bolívar, Mitre y S. Martín

va a sobrevenir con la nueva tarifa de valores. De adaptarse este temperamento — el de votar la ley relativa a los arvalos, sin referirnos para nada a las rebajas en el tipo de los impuestos — hubiéramos autorizado un recargo considerable de los impuestos ya establecidos.

La libertad de palabra. Ahora, señor presidente, cerca del final de esta exposición, tan accidentada, tan dura, tan severa, que me ha costado tanto trabajo de todo orden, quiero recordar una palabra malsonante que pronuncié en esta cámara...

Carles.— ¿Una sola? Justo.— ¿Que motivó un pedido de retiro del señor presidente, general Fraga. Dijo entonces los impuestos, y a los dineros del pueblo argentino. Hubiera podido emplear un eufemismo, hubiera podido decir que despojan al pueblo de los dineros, o que despojan al pueblo de los dineros, pero como significaba haber sido el mismo. Pero he de disculparme de haber empleado ese término malsonante, con la ayuda de un profesor prusiano y ruso, de fines del siglo XIX, y he reclamado el uso de la libertad de palabra de que gozó aquel profesor de San Petersburgo y de Goethe.

Señor presidente, no puede reclamar esa misma libertad de palabra el señor diputado, porque él, lo mismo que todos los demás diputados de esta honorable cámara, debe cumplir con el deber que le impone el reglamento, y no puede, por lo mismo, y el reglamento prohíbe terminantemente hacer alusiones irreverentes o atribuir móviles ilegítimos a las sanciones de la cámara. No puede reclamar esa libertad de palabra que el profesor a que se refiere.

Justo.— El profesor Schlozer, que enseñó historia y estadística, que definió la historia como estadística en movimiento, y la estadística como historia cristalizada en el tiempo. No puede reclamar esa libertad de palabra, hablando de los impuestos, que "deben limitarse a aquellos necesarios para compensar la protección que el estado confiere al comercio, y no para recordar que era un soldado prusiano o ruso; — todo lo que pasa de esa suma es una "Banditen Forderung", que es alemán, quiere decir "requisición de bandidos".

Y el profesor Stuart Mill, profesor inglés de mediados del siglo XIX, notable por sus trabajos sobre lógica, y de manera actual, distinguía entre los polímeros, y que se cita a diario en las mejores cátedras argentinas, refiriéndose a un cierto repulido, y como ejemplo, al comercio de los impuestos, y a las emisiones de papel moneda depreciado, decía que no son sino una simple forma de robo. Yo me presento, señores, a esta tribuna, y me presento con severidad el sistema impositivo argentino, al cual me he referido muy de paso, muy malsonantemente, porque he debido limitarme, pero no he podido, en vista de los gastos.

No yo retiro, señores, un solo concepto, nótese bien, ni una sola apreciación de las que he vertido en este recinto sobre el sistema impositivo argentino, porque creo que están perfectamente acomodados a la verdad. No retiro, lo repito, cargar la mano sobre la responsabilidad, pero no me he ocupado, porque no soy hombre de pequeñas cuestiones: me absorben y llaman mi espíritu ideas más fundamentales.

En favor de los humildes. Y ahora he de pedir a los señores diputados que tengan para una exposición una munda de consideración personal. He hecho en esta cámara, durante todo este tiempo, para terminar, el papel de un hombre que no he de poder, el papel del hombre que siempre niega. He negado dinero para licencias con goce de diez años, para dar más esplendor al viaje del señor presidente, y he negado dinero para que viajaran algunos jóvenes de buena posición a Lima a formar parte de un congreso de estudiantes; he negado dinero para aumentar jubilaciones, que considero suficientes; he negado para personas que podrán ser muy respetables, pero no me he ocupado, creo con el derecho de darles dinero del pueblo.

Ahora, señores, me llega el turno de ser generoso. Les voy a dar, por lo tanto, mi despendimiento, y que, al votarse la ley.

En una hora (Risas).

Justo.— Le felicito por la rapidez con que procede el señor diputado.

Sostuve entonces, señor presidente, que era necesario, antes que desearse ese impuesto, saber cuánto dinero se gastaba en el estado argentino en 1912, y de dónde iban a salir esos dineros. No tengo la estadística de 1912, pero sí la de 1911, en detalle, porque se ha hecho, y por ahora, las leyes impositivas como están.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

En los Estados Unidos, señores diputados, la inmigración es una fuente de renta para el país, y no una carga. Se restringen dando una entrada de tres millones y medio de pesos oro.

**CIGARRILLOS**

**DARVICIOS a 10 ct.**

**GENUINAMENTE ARGENTINOS**

**NO SON DEL TRUST**

Redidos a: **PICCARDO y Cia.**

Casa central y fábrica: D. ENSA 1278

Buenos Aires.





